

Hospital colapsado

● Como Regional Puerto Montt del Colegio de Enfermeras de Chile, queremos exponer una realidad crítica: el sistema de salud pública y la red del Hospital de Puerto Montt están colapsados. Lamentablemente, frente a este escenario, quienes terminan siendo cuestionados y atacados son los trabajadores que sostienen la atención día a día.

La Urgencia del Hospital funciona bajo condiciones extremas: falta de camas, escasez de personal y una demanda que supera por mucho la capacidad real. Aun así, los equipos de salud siguen trabajando, priorizando casos y tomando decisiones complejas a costa de su propio desgaste físico y emocional.

Es profundamente injusto que, cuando los tiempos de espera se prolongan, la frustración se descargue contra enfermeras, médicos y técnicos. Se nos expone a denuncias y sumarios como si el colapso fuera una decisión individual y no una responsabilidad del Estado, que no ha dado respuesta a problemas estructurales advertidos hace tiempo. Esta presión solo instala el miedo y debilita aún más a quienes estamos en la primera línea.

Por ello, llamamos a la comunidad a utilizar la Urgencia solo para riesgos vitales y apoyarse en la Atención Primaria para consultas menores. Como

enfermeras, educamos y orientamos, pero necesitamos que la red funcione para evitar el colapso permanente.

Hoy es urgente reconocer que el sistema está al límite. Proteger a quienes cuidan, en lugar de convertirlos en el blanco de la frustración colectiva, es necesario para exigir la salud pública que Puerto Montt merece.

M. Fernanda Ampuero, presidenta regional Puerto Montt, Colegio de Enfermeras de Chile

Basura en Puerto Varas

● Llegó el verano y se acercan muchos visitantes que vienen a disfrutar del verano y la belleza de la Región de Los Lagos. Es una gran oportunidad para la zona y debemos presentar a los turistas nuestra mejor cara. Paradojalmente, la Ilustre Municipalidad de Puerto Varas decidió retirar todos los contenedores, incluido el ubicado en un recinto municipal en la Quebrada del Diablo, en los que los vecinos que están fuera del área urbana podían ir a depositar su basura domiciliaria, la que no se puede dejar en la orilla del camino dado la cantidad de perros que llegan a volcar los basureros y tambores.

Carlos Berner